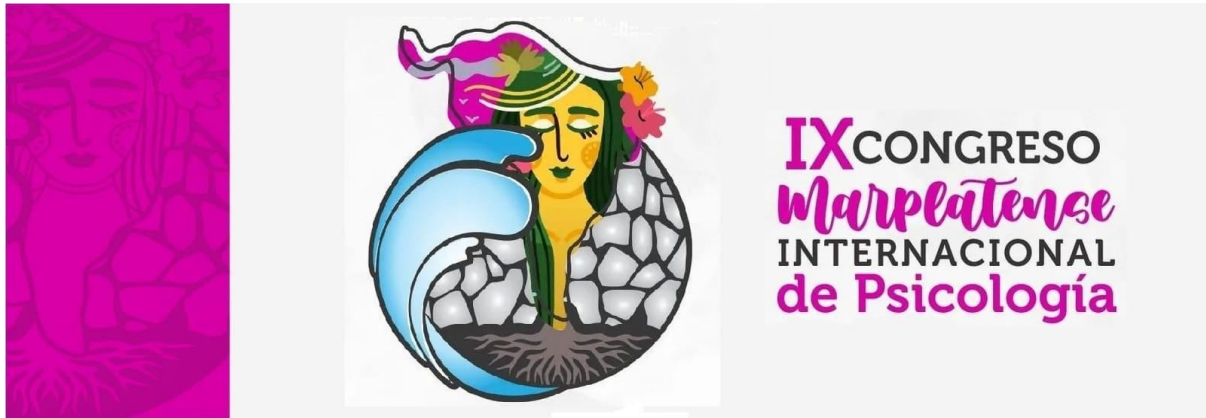




Título

“Construcción subjetiva en el campo de la virtualidad durante el proceso de Pandemia”.

Autorxs:

Mg. Lic. Mariana Moser

Mails de contacto

marianamoserlp@gmail.com

Institución y/o lugar de referencia:

Facultad de Psicología. Universidad Nacional de La Plata

Resumen:

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de investigación “Dimensiones de lo corporal y el campo de lo virtual. Indagaciones en la subjetividad de niños, niñas y adolescentes en contexto de Pandemia” (PPID 2022-2023. UNLP)

La virtualidad y la hiperconectividad de niños, niñas y adolescentes, llamados milenials y centenials, desde ya muchos años, nos lleva a preguntarnos e interpelarnos desde nuestro rol de psicólogos, como se va constituyendo la subjetividad y con ella, la dimensión corporal, no sólo en el espacio analítico-terapéutico sino en los diferentes ámbitos donde se posibilita dicha constitución subjetiva. ¿qué cambios se observarán en este trayecto identificador de todo niño ante las nuevas tecnologías?

Teniendo en cuenta los casi dos años de Pandemia y el aislamiento concomitante, nos interesa indagar qué implicancias en la constitución subjetiva ha producido en la población infanto-juvenil.

En este sentido, cabe preguntarnos, ¿qué enunciados identificatorios han ido incorporando los niños y adolescentes para lograr acceder a una producción individual, personal y autónoma en cuanto a su identidad?, ¿Qué o cuáles han sido las incidencias en el campo de la construcción del cuerpo y de la sexualidad? ¿Así como también constitución yoica y narcisística?

Este proyecto tiene como propósito indagar, desde el marco psicoanalítico, los efectos subjetivos de la relación entre lo corporal y la virtualización de lo cotidiano, en los tiempos actuales para niñas, niños y adolescentes; contribuir a la comprensión del trabajo psíquico en la infancia y las salidas elaborativas posibles en la adolescencia en articulación con las coordenadas temporales y espaciales que atraviesan los enunciados identificatorios propios del cuerpo social en el tiempo actual a predominio de la virtualidad de los encuentros.

Eje Temático:

Clínica con niños y adolescentes

Subtema:

Pandemia y subjetividad

Palabras claves:

Subjetividad – cuerpo-virtualidad - Pandemia

Trabajo (máximo 8 paginas- incluida bibliografía y gráficos)

Introducción

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de investigación “Dimensiones de lo corporal y el campo de lo virtual. Indagaciones en la subjetividad de niños, niñas y adolescentes en contexto de Pandemia” (PPID 2022-2023. UNLP) aún en proceso, pero me ha permitido repensar algunos conceptos teóricos a partir de lo observado en la clínica estos años de trabajo profesional.

A partir de la articulación entre lo acontecido en el contexto actual de pandemia y las investigaciones y lecturas que desde la cátedra a la que pertenezco – Clínica de Niños y Adolescentes. Facultad de Psicología. UNLP- como el trabajo clínico, me han llevado a reflexionar sobre el campo de lo lúdico, de las dimensiones de lo corporal, los procesos de simbolización y la construcción identitaria en niños, niñas y adolescentes, en vinculación con lo histórico-social, en suma, lo que hace a la constitución psíquica. Teniendo en cuenta los casi dos años de Pandemia y el aislamiento concomitante, me interesa indagar qué implicancias en la constitución subjetiva ha producido en la población infanto-juvenil, ¿Cuál o cuáles serán los impactos a nivel psíquico que la Pandemia producirá, qué inscripciones mas o menos traumáticas, sufrientes y sintomáticas atravesará a cada niño, niña o adolescente?

Durante el decreto de necesidad y urgencia que determinó el aislamiento social, preventivo y obligatorio durante la Pandemia acontecida en el año 2020, se plantea la necesidad de estar “conectados”, sobre todo para los niños y adolescentes, poder continuar con las rutinas y actividades cotidianas – escolaridad, actividades deportivas, artísticas y recreativas, “juntadas” y hasta los festejos de cumpleaños virtuales-, con el lema de no perder el “contacto” con sus compañeros, amigos y familias, que así el impacto en las subjetividades sea con el menor costo psíquico posible. Ello también se produjo en nuestro ámbito, las sesiones psicológicas comenzaron a ser virtuales. Ya que todo contacto personal estaba impregnado de un peligro inminente ante el contagio del virus covid-19, qué muchas veces podía ser mortal o con la fantasía de que ello era posible.

En este sentido, cabe preguntarnos, ¿qué enunciados identificatorios han ido incorporando los niños y adolescentes para lograr acceder a una producción individual, personal y autónoma en cuanto a su identidad?, ¿Qué o cuáles han sido las incidencias en el campo de la construcción del cuerpo? ¿Así como también constitución yoica y narcisística?

Virtualidad y tecnologías

Hace más de una década que la inclusión de las nuevas tecnologías en nuestras vidas ha cambiado los paradigmas en relación a la comunicación, al aprendizaje, a las relaciones interpersonales (desde los vínculos familiares, personales, laborales, etc) así como también el juego y el esparcimiento, cambio significativo del cual es muy difícil poder mantenerse al margen.

La virtualidad y la hiperconectividad de niños, niñas y adolescentes, llamados milenials y centenials, desde hace ya muchos años, nos lleva a preguntarnos e interpelarnos desde nuestro rol de psicólogos, como se va constituyendo la subjetividad y con ella, la dimensión corporal, no sólo en el espacio analítico-terapéutico sino en los diferentes ámbitos donde se posibilita dicha constitución subjetiva. ¿qué cambios se observarán en este trayecto identificadorio de todo niño ante las nuevas tecnologías?

Dentro del mundo infantil, el campo de lo lúdico cobra cabal importancia, las pantallas en sus diferentes formas han ganado un protagonismo vital, Tablet, Play Station, posibilitaron el acceso a los videos games y a las redes informáticas, y a partir de ello, los encuentros virtuales en juegos grupales como Minecraft, Roblox o FIFA. Indudablemente en el período de Pandemia, esto fue posible sólo en ámbitos donde se contaba con más de un dispositivo para el uso de los niños-adolescentes y adultos, con fines pedagógicos y recreativos. Asimismo, nos interrogamos sobre lo que puede haber ocurrido con el intercambio entre pares, qué lugar tuvo el jugar con otros, en aquellos ámbitos donde no se contó con estas condiciones materiales; qué formas adquirió el juego en los niños sin dispositivos digitales que propicien encuentros con sus pares.

Este proyecto tiene como propósito una aproximación, desde el marco psicoanalítico, los efectos subjetivos de la relación entre lo corporal y la virtualización de lo cotidiano, en los tiempos actuales para niñas, niños y adolescentes; contribuir a la comprensión del trabajo psíquico en la infancia y las salidas elaborativas posibles en la adolescencia en articulación con las coordenadas temporales y espaciales que atraviesan los enunciados identificadorios propios del cuerpo social en el tiempo actual a predominio de la virtualidad de los encuentros.

La producción de subjetividad se construye en códigos compartidos, presentes en el imaginario social, en los enunciados identificatorios del ámbito familiar y social que se van ofertando en cada época particular, de allí que los proyectos identificatorios, la imagen corporal, los ideales e identidades posibles devendrán en la subjetividad de cada uno.

A partir de la noción conceptual de Proyecto Identificador propuesta por Piera Aulagnier, que encuentran su lugar en la constitución de la subjetividad, en relación a la trama discursiva o de silencio que se constituya en torno a lo acontecido en la Pandemia. La autora, define al Proyecto Identificador, “como la autoconstrucción continua del Yo por el Yo, necesaria para que esta instancia pueda proyectarse en un movimiento temporal, proyección de la que depende la propia existencia del Yo. Acceso a la temporalidad y acceso a una historización de lo experimentado van de la mano: la entrada en escena del Yo (...) El tiempo que separa el aquí y ahora de un futuro es identificado con el tiempo que sería necesario para el retorno de un pasado perdido. El Yo se abre a un primer acceso al futuro debido a que puede proyectar en él el encuentro con un estado y un ser pasado. Ello supone que ha podido reconocer y aceptar una diferencia entre lo que es y lo que querría ser”. (Aulagnier, 1993)

Cada niño tiene su propio devenir y su propia historia, historia libidinal e identificatoria. Es en ese momento del trayecto identificador del que habla Piera Aulagnier, el “T2”, donde comienza a concluir en el sujeto el tiempo de la niñez, para comenzar a adentrarse en el mundo de los adultos. Historia libidinal, porque el cuerpo es un espacio al cual se debe investir y libidinizar para que comience a tener un lugar en el sujeto. El yo necesita disponer de un mínimo de reparos identificatorios. Esos puntos de certezas son provistos por la identificación simbólica.

El trabajo de construcción - reconstrucción permanente de un pasado es necesario para investir este tiempo inasible que es el presente. Es preciso que el yo pueda anclarse en un número mínimo de referentes estables sobre los cuales su memoria garantice su permanencia, tanto desde lo simbólico como desde lo corporal. Esto implica una dinámica continua entre los conceptos de permanencia y cambio, que conlleva a su vez un inter - juego entre lo corporal - simbólico y social.

Si el yo no conservara conjuntamente la certeza de habitar un mismo y único cuerpo, cualesquiera que sean sus modificaciones, la permanencia necesaria de

ciertos puntos de referencia identificatorios desaparecería. “El yo no puede ser sino deviniendo su propio biógrafo, y en su biografía deberá hacer sitio a los discursos con los cuales habla de su propio cuerpo y con los que lo hace hablar para sí” (Aulagnier, 1994)

Pandemia, APSO y traumatismo

En las "Conferencias de introducción al psicoanálisis", Freud (Freud, 1917) define al traumatismo como una experiencia vivida que aporta en poco tiempo un aumento tan grande de excitación a la vida psíquica, que fracasa su liquidación o su elaboración por los medios normales o habituales, lo que inevitablemente da lugar a trastornos duraderos en el funcionamiento de la economía libidinal.

El acontecimiento, definido a nivel psíquico como del orden de lo exógeno sólo deviene significativo cuando es capaz de despertar ciertos efectos, cuando cobra una idoneidad determinante que puede desbalancear los modos habituales de funcionamiento y, sobre todo, que tiene carácter inligable, inmetabolizable en el interior de los sistemas psíquicos (Bleichmar, 2006). Las condiciones de partida dan origen a traumatismos fundantes del inconsciente como efecto de las impulsiones precoces a los cuales el cachorro humano es sometido por su indefensión y dependencia del adulto. De modo que estructura edípica de partida y encadenamientos representacionales previos constituyen factores de ‘predisposición’ y el real desencadenante no se sitúa como la sumatoria freudiana clásica pues “lo azaroso de la historia singular se encuentra ya cualificado desde el otro, implantado en el psiquismo infantil” por lo cual el “acontecimiento no deviene traumatismo por simple encadenamiento, sino por su ingreso significativo en la estructura deseante que precede a su cualificación” (Bleichmar, 1993).

Otra definición sobre traumatismo que podemos utilizar para realizar una lectura de las repercusiones psíquicas que podrían aparejarse en este contexto, es la formulada por Belaga, *“contingencia, irrupción de lo real sobre las representaciones simbólicas que tenía el sujeto hasta ese momento”*. (Belaga, 2004).

“...Para el Psicoanálisis el acontecimiento no tiene que ser necesariamente terrible para ser traumático. El trauma psicoanalítico, a diferencia del médico, no se

refiere a la violencia del acontecimiento; el factor que Sigmund Freud subraya es la sorpresa. Quiere decir que lo traumático del acontecimiento está ligado a la sorpresa de que eso ocurra. (...) El otro término que vamos a subrayar es la extrañeza (...) las personas no tienen una explicación.” (García: 2005)

Estas diferentes definiciones de lectura psicoanalista, nos lleva a pensar que lo sucedido durante los dos años de pandemia, no puede ser vivido sin un costo psíquico particular, que devendrá en síntoma o trastorno según el modo de elaboración psíquica que cada niño, niña o adolescente haya podido realizar de lo sucedido, cuantas palabras y enunciados han sido aportados por aquellos significativos que no dejaran en blanco lo sucedido.

Las presentaciones clínicas en los encuentros en análisis han sido de las más variadas, no por ello con consecuencias psicopatológicas, desde miedos y temores varios para dormir, salir a la calle o volver a las aulas, angustias y ansiedades de diversas presentaciones por la falta de contacto, fantasías y pensamientos sobre la muerte en sus seres cercanos, el distanciamiento de sus pares, la no conexión y el aislamiento detrás de las pantallas, las construcciones del cuerpo a partir de lo emitido por las diferentes redes sociales.

A modo de conclusión

El contexto socio histórico nos atraviesa, y la pandemia desatada por el Covid-19 que interrumpió las cotidianidades en el mundo nos interroga e interpela de manera particular como marca epocal. Llevando a la población infanto juvenil a un uso masivo de las redes sociales, juegos y encuentros virtuales que consumían casi las 24hs del día, pasando de la conexión escolar, a la conexión lúdica y la conexión relacional o vincular con pares y/o familiares.

Considerando el modelo teórico de Silvia Bleichmar, el planteo sobre el psiquismo, siendo el mismo de origen exógeno, traumático y en desfasaje con el mundo natural, no se puede pensar un modo de abordaje terapéutico que no indague las consecuencias socio-históricas que han inscripto en el modo de organización psíquica.

Será nuestra labor ética profesional, que nos lleve a seguir indagando las posibles secuelas de lo vivido durante la pandemia, y bajo que coordenadas se han

inscripto en el aparato psíquico y en su devenir identificador de los niños, niñas y adolescentes de nuestro país, para poder aliviar, inscribir y simbolizar el sufrimiento y padecimiento vivido durante estos años.



Bibliografía

- Aulagnier, P. (1988). El espacio al que el yo debe advenir. *La violencia de la interpretación* (pp. 112 - 185). Buenos Aires: Amorrortu.
- Aulagnier, P. (1994). A propósito de la realidad: saber o certeza. *Un intérprete en busca de sentido*. México, España: Siglo XXI editores.
- Guillermo Belga compilador. (2004) "La Urgencia Generalizada. La práctica en el hospital", (Pág. 35-36). GRAMA ediciones.
- Bleichmar, S. (1993). *La Fundación de lo Inconciente. Destinos de Pulsión, Destinos del Sujeto*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Bleichmar, S. (2003). Conceptualización de catástrofe social. Límites y encrucijadas. En D. Waisbrot y otros (comp.), *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina* (pp. 35-51). Buenos Aires: Paidós.
- Freud, S. (1917/1996). Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. *Obras Completas*. Vol. XVI, Buenos Aires: Amorrortu.
- García, G. (2005) "Actualidad del trauma" (pags.7 –8). GRAMA editores.

